

Estudio: Arquitecto Matías S. Pons Estell

Integrantes: Arq. Matías Pons Estell

Ciudad: Santo Tomé, Santa Fe

UNACASA®
[HABITAR CONTEMPORÁNEA]

Las teorías del habitar están exhaustivamente desarrolladas por diferentes especialistas, habiendo muchas conclusiones en el ámbito académico. Se reconoce que hay nuevos comportamientos y formas de vida en el sujeto contemporáneo, devenidos del presente histórico. Ahora el desafío consiste en transformar esas investigaciones y conceptos en espacios, materializarlos.

Debemos, como arquitectos, poder generar aportes significativos en el habitar doméstico en sintonía a esta compleja realidad. La vivienda debe dar solución a una demanda de orden vital para el hombre, que se corresponde a un determinado tiempo, sociedad y cultura. Esta solución no puede ser la misma que se intuyó para siglos pasados.

La vivienda industrial es un nicho en nuestro campo disciplinario aún no explotado, seguimos construyendo de modo tradicional, a pesar de que el mercado ofrece todo tipo de productos estandarizados y normalizados.

Existe en el común denominador de la sociedad una pre-conceptualización de lo industrializado en la vivienda, considerándose como algo precario, de baja calidad. Creo que este es el punto que debemos desarrollar con nuevas teorías y ejemplos materializados para revertir esta impresión y poder aportar al déficit habitacional de nuestro país.

Cuestión importante a desarrollar para que la vivienda del siglo XXI realmente compita con esos preconceptos de la vivienda industrializada, es la adaptabilidad a su emplazamiento. Los materiales de construcción no responden a todas las condiciones climáticas del mismo modo, no todos los suelos trabajan de igual manera con un mismo peso, las condiciones de asolamiento y climatización lógicamente en nuestro territorio son totalmente diferentes, las condiciones de humedad ambiente, precipitaciones, etc. son factores a determinar en posibles modelos de aportación. La reproducción de una serie de viviendas deberá estar asociada directamente a estos elementos para garantizar la calidad del producto.

En lo que se entiende como comparación de los conceptos entre industria automotriz y de la construcción, creo que el punto es que los objetos que produce la industria automotriz no tienen los mismos valores afectivos para el individuo que los que pueda ejecutar la industria de la construcción. Pero sin lugar a duda “una casa” del siglo XXI debería tomar varios puntos de esta industria para su perfeccionamiento y reproducción a gran escala.

La vivienda del siglo XXI debe ser aquel objeto espacial que acobije a cualquier individuo o conjunto del mejor modo posible. Estandarizar las formas de habitar es algo muy complejo, y ¿por qué querer estandarizar algo tan complejo? De ahí la idea de poder crear elementos industrializados, estandarizados con la mayor flexibilidad y adaptabilidad al individuo y su entorno. Sin pararnos en los extremos, el punto de equilibrio sería estudiar las necesidades de los individuos e industrializar las partes y los modos de ejecución del objeto arquitectónico.

En este caso se decide adjuntar un ejemplo – idea ya materializada, prototipo que cumple con las condiciones de habitabilidad y adaptabilidad de una vivienda tipo para familia joven emplazada en la ciudad de Santo Tome-Santa Fe.





